



**CENTRO DE UNA CONTROVERSIA** — Daniel Gallegos, el autor de "La Colina", auto sacramental en tres jornadas que ha dirigido Carlos Catania para presentarla en el Teatro Nacional, dice que se niega a aceptar cambios en su obra. "No veo por qué tiene que intervenir la Censura", expresó ayer al ser entrevistado por este periódico. (Foto Lizano).

## "Sentí que había vuelto a un país subdesarrollado"

"Sentí que había vuelto a un país subdesarrollado", dijo Daniel Gallegos ayer cuando se le preguntó cuál había sido su primera reacción al conocer el fallo de la Censura sobre su obra "La Colina".

El autor costarricense regresó ayer de París y al bajar del avión que lo trajo a El Coco sus amigos le dieron la noticia de que "La Colina" no había sido autorizada por la Oficina de Censura por considerar que ofendía los sentimientos religiosos del pueblo costarricense.

Gallegos dijo que esa noticia le había hecho gracia. "Soy creyente y jamás tuve la intención de ofender los sentimientos religiosos del pueblo costarricense" señaló.

Agregó que "el tema de la obra es justamente el caos que sobrevendría con la muerte de Dios". El autor dijo que asistiría a un nuevo ensayo de la obra, que se hará esta noche, a las 7, en el Teatro Nacional. Los miembros de la Junta de Censura han accedido a ver nuevamente la obra, en la que se han introducido algunos cambios de interpretación, pero ninguno en el libreto.

"Ese caos —siguió diciendo Gallegos— tiene que producir irritación y desconcierto. De lo contrario no podría tener solu-

ción".

"En La Colina, el espectador no se identifica con la anécdota. La trama de la obra no es lo importante. Lo importante es que el espectador quede alucinado por las situaciones, y que responda no emotivamente, sino intelectualmente ante ellas. Del mismo modo como Brecht ha tratado de comunicar ciertas ideas políticas en sus obras, para revolucionar la organización social, yo pretendo comunicar ciertas ideas filosóficas o religiosas y plantear la alternativa de un cristianismo primitivo".

"La obra ya ha sido entregada y está ahí —expresó Gallegos—. Me negaré a cambiarla. No aceptaré recortes, porque esto vendría en contra de mi libertad como costarricense y como autor. Si se dijera que hay ciertas palabras o frases violentas, las he escrito con la intención de causar incomodidad e irritación, para que el espectador tenga más conciencia de la situación que del relato".

"La Colina" es la quinta obra de Daniel Gallegos. En 1959 terminó de escribir "Ese algo de Dávalos"; en 1960 "Los profanos"; en 1961 "El hacha de plata" y en 1964 una pieza a la que todavía no ha dado nombre. "La Colina" fue concluida en 1967.